

El Sol de Toluca

PAUL VALDÉS CERVANTES

Vox Populi | Las Mañaneras de AMLO

Las conferencias mañaneras han revolucionado el campo de comunicación política en México porque ha contribuido a generar un mayor control de la agenda, al marcar antes que nadie los temas de los que hablarán medios y otros actores, así como a reforzar una percepción de mayor cercanía del presidente con la opinión pública.

También ha traído a discusión el fenómeno de la posverdad que de acuerdo a wikipedia es una mentira emotiva deliberada de una realidad, con el fin de crear o modelar a la opinión pública, en la que los hechos objetivos tienen menos influencia que las apelaciones a las emociones y a las creencias personales.

Las mañaneras son recordadas en la época en que el actual presidente ejerció como jefe de gobierno del Distrito Federal del 2000 al 2006, y tienen similitudes con las conferencias Aló Presidente de los mandatarios venezolanos Hugo Chávez, y Nicolás Maduro, en los que éstos desarrollaron un rol central de informadores y formadores de opinión ante medios y sociedad en general.

De acuerdo a datos de la encuesta telefónica nacional del mes de septiembre que se puede consultar en www.parametro.com.mx, 3 de cada 4 mexicanos (75%) han visto o han escuchado las conferencias mañaneras. Este dato nos habla de la alta penetración de esta herramienta de comunicación política entre la población mexicana. Las conferencias son transmitidas en vivo por diversos canales de comunicación, entre los cuales destacan canales públicos como el canal 11 y 14. También es reproducida diariamente en redes sociales, y en aplicaciones como Spotify, y Youtube.

Y es que no sólo es importante el nivel de conocimiento, el factor relevante es la credibilidad, pues 34.6% manifiesta creer mucho lo que dice López Obrador cada mañana, y el 31.2% dice creer algo. Es decir, casi 7 de cada 10 mexicanos (65.8%) manifiestan creer algo y mucho lo que dice el presidente en su conferencia matinal. Quienes no creen en lo que dice el presidente rondan alrededor del 30%, lo cual no es un porcentaje menor, pero en todo caso es una minoría.

El tema es relevante, porque la credibilidad de AMLO es tan alta que con ella desafía y desacredita fuentes de información serias que eventualmente contradicen la versión oficial, como la de **la calificadora Fitch** cuando alertó de la baja crediticia de Pemex. De aquí se desprende una de las frases memorables de AMLO, cuando se le presenta información con la que no está de acuerdo, este revira, "yo tengo otros datos". De la misma forma, apelando a la posverdad, ha descalificado investigaciones de la prensa llamándola fifí, mentirosa, conservadora, hampa del periodismo.

Por ello destaca que 8 de cada 10 mexicanos (79%), aprueban que el presidente realice conferencias mañaneras. Sin duda refleja el nivel de aceptación de la conferencia, y del propio personaje. Con estos niveles de apoyo, lo más probable es que tengamos conferencia para rato, pues una proporción similar (78.2%) se manifiestan a favor de que se mantengan las conferencias mañaneras todo el sexenio.

La conferencia mañanera es un punto de quiebre en la comunicación política porque apoyado en ésta ha logrado dominar la agenda pública prácticamente como un monopolio en un contexto donde la oposición al partido gobernante brilla por su ausencia.

Paul.valdes@gmail.com